

Tomás Marquina, Daniel.

Becario de investigación FPI UPV en el Laboratorio de Creaciones Intermedia (LCI). Departamento de escultura.

DE LO VIRTUAL A LO REAL. Experiencias artísticas en la esfera de lo público dentro del contexto de la sociedad de redes.

TIPO DE TRABAJO: *comunicación virtual.*

PALABRAS CLAVE

Arte público, control, comunicación, co-creación, imaginario social.

KEY WORDS

Public art, control, communication, co-creation, social imaginary.

RESUMEN

Los medios electrónicos dan un nuevo giro al ambiente social y cultural dentro del cual lo moderno y lo global suelen presentarse como dos caras de una misma moneda. Aunque siempre cargados de un sentido de la distancia que separa al espectador del evento, estos medios de comunicación, de todos modos, ocasionan la transformación del discurso cotidiano. Actualmente existe una reclama a la participación del público, donde se le invita a formar parte de la obra artística, del juego digital o a expresarse online en innumerables foros, hablándose de Co-creación de la obra y de la desaparición de la dicotomía productor/receptor. El espacio público se convierte en un espacio de representación en que casi todos los personajes tenemos cabida. La estetización del juego democrático parece abarcar toda la superficie del planeta a través de la paulatina conversión de los ciudadanos en espectadores y de la vida en espectáculo. ¿Este movimiento es acaso un paso más en la emancipación de los ciudadanos en los quehaceres y decisiones o reduce toda acción a un teatro de celebración del infinito entretenimiento mientras lo que deciden son otros? Como bien hemos podido comprobar el paulatino control que ejerce el poder sobre estas esferas ha provocado reacción social y aumento de producción creativa ante este fenómeno. Desde esta perspectiva, analizaremos tales cuestiones a nivel teórico/práctico a partir de nuestra propia experiencia artística.

ABSTRACT

Electronic media gives a new twist to social and cultural environment within which modern and global notions are often presented as two sides of the same coin. Even though they are always full of a sense of distance between the viewer of the event, these media, however, cause the transformation of everyday discourse. Currently there is a claim to public participation, which invites you to be part of the artistic work, the digital game or express online in countless forums, talking about Co-creation of the work and the disappearance of the producer dichotomy / receiver. Public space becomes a space of representation in which almost all the characters have no place. The beautification of the democratic game seems to cover the entire surface of the planet through the gradual conversion of citizens into spectators and life in show. Is this movement perhaps a step in citizens emancipation from chores and decisions or reduces any action to a theatre celebration of endless entertainment while the ones who decide are others? . As we have seen the gradual control that the power applies over these areas has led to increased social reaction and creative production to this phenomenon. From this perspective, we will discuss issues such theoretical / practical level from our own artistic experience.

CONTENIDO

Introducción

El control es un componente intrínseco a la economía, la política y la cultura en la sociedad contemporánea. A finales de los años 90 se hace más evidente la vigilancia en el espacio público a partir de la publicación de un informe de la New York Civil Liberties Union (NYCLU) titulado *New York City: A surveillance camera town*. En definitiva lo que se ponía de manifiesto era la proliferación no regulada de sistema de video vigilancia de la ciudad, los posteriores atentados sufridos en esta ciudad y el miedo inducido ante “una amenaza exterior” que se propagó en los subsiguientes años hasta la actualidad ha cristalizado en ciudades supervigiladas, donde los ciudadanos hemos cedido parte de nuestras libertades a costa de la promesa de la seguridad. Estos procesos funcionan bajo la premisa del miedo. Ése miedo del ser humano ante todo aquello que no conoce y bajo esta interferencia se manifiesta un éxito rotunda de los sistemas de vigilancia actuales en una sociedad que los ha asimilado de manera rotunda. Esta es una estructura que se edificó en las colonias, donde la diferencia colonial actuaba convirtiendo las diferencias en valores y estableciendo una jerarquía entre los seres humanos ontológica y epistémicamente. Ontológicamente se presupone que hay seres humanos inferiores. Epistémicamente se supone que los seres humanos inferiores son deficientes tanto racional como estéticamente. Este paso fue fundamental para la constitución legal y filosófica de la modernidad/colonialidad y el principio de la razón se mantendría a lo largo de los siglos, cambiando la terminología de bárbaros a primitivos, de primitivos a comunistas, de comunistas a terroristas.

La función que ejerce el poder necesita de una sociedad que se sienta temerosa y vulnerable para mantener así a la gente sumisa e insegura para consolidar la eficacia de este propio poder. Las fuerzas del orden tanto públicas como privadas se ejercen con un único objetivo que a día de hoy la sociedad ha asimilado como prioritario y es el de garantizar la seguridad a toda costa, algo que jamás se podrá conseguir y que por tanto, nos lleva a un aumento enfermizo, continuo y desmesurado del control y la vigilancia instaurado en nuestra cotidianidad. No por ello, hay que dejar de lado y olvidar que la manifestación del poder es cada vez menos visible y precisamente por esta razón es difícil de conocer, diferenciar y resistir.

*[...] Nosotros podríamos profetizar que, si nada la refrena o la domina, nuestra globalización negativa –y su modo alternativo de desproveer de su seguridad a los que son libres y de ofrecer seguridad en forma de libertad- hace ineludible la catástrofe. [...] El único comienzo prometedor para una terapia contra el miedo que crece y, en última instancia, nos incapacita es ver más allá de él, hasta lo más hondo de sus raíces, porque el único modo prometedor de continuar dicha terapia pasa por enfrentarse a la tarea de arrancar esas raíces [...]*¹.

Foucault había centrado su análisis en instituciones que se caracterizaban por ser lugares a los que los sujetos se veían obligados a ingresar e impedidos a salir por cierto tiempo. A través de dispositivos en los que se atendía a la individualización al mismo tiempo que a la inclusión de esos individuos en ámbitos masivos, se formaban sujetos fuertes pero dóciles y obedientes. Para Deleuze, los tiempos de la sociedad disciplinaria están terminando pero dejaba la puerta entreabierta a analizar hacia dónde se dirigen nuestros pasos en el futuro. A diferencia de lo que sucedía en la sociedad disciplinaria, las actuales sociedades de control no se centran en imposibilitar la salida de los individuos sino todo lo contrario. La importancia radica en obstaculizar la entrada. Actualmente no se nos confina en ningún lugar, pero somos permanentemente ubicables y “aconsejados” en nuestras actuaciones en la vida cotidiana².

La clave está en el uso que se hace de la tecnología, en cómo se articula su regulación y sus posibilidades. Lo habitual es que se legisle de forma ultrarrestrictiva, viendo en muy pocas ocasiones una reforma legal que salvaguarde nuestros derechos. Este es el caso de las últimas reformas relacionadas con el uso y gestión de datos en internet como la ley Sinde o el reciente cierre del portal Megaupload. El gran poder que ostentan las grandes compañías de software como por ejemplo Google, que posee el privilegio de rastrear información en tiempo real sobre cualquier cosa; ya sea mercado, ideas políticas predominantes dentro de la sociedad, o rastreo sobre fotografías donde sus algoritmos pueden incluso definir objetos mediante información incompleta, las pone en una situación privilegiada que las coloca por encima de la democracia porque son las dueñas de la información. Ellas deciden que hacen con ella, pueden dejarla libre, pueden manipularla, o simplemente usarla. En definitiva poseen la información. En estos momentos tienen un mapa exacto y en tiempo real de la sociedad del mundo tecnificado como por ejemplo la vinculación entre tú y tu teléfono móvil. Tienen la posibilidad de controlar la sociedad, ya que es la información, la que otorga el poder. Al igual ocurre con los datos obtenidos mediante los satélites, cuestión sobre la que poca información manejamos. Este sería por ejemplo el caso del programa salido a la luz Echelon, que es considerada la mayor red de espionaje y análisis para interceptar comunicaciones electrónicas de la historia. Controlada por la comunidad UKSA (Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Australia, y Nueva Zelanda), Echelon puede capturar comunicaciones por radio y satélite, llamadas de teléfono, faxes y e-mails en casi todo el mundo e incluye análisis automático y clasificación de las interceptaciones. Se estima que Echelon intercepta más de tres mil millones de comunicaciones cada día³.

¹ Bauman, Zygmunt. *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Paidós, Barcelona. 2007. Páginas 227 y 228.

² Deleuze, Gilles. *Sociedades de control*. En: <http://aquileana.wordpress.com/2009/08/10/gilles-deleuze-sociedades-de-control-2/>. Consultado el 19 de febrero de 2015, 12:05h.

³ Documental Canal Historia. *Echelon, la máquina espía*. EYE TOO Productions, 2003.

Estos mecanismos de control se han extendido ya a la mayoría de sociedades modernas de principios del siglo XXI. En la actualidad, está ocurriendo un cambio real en la conducta de la sociedad ante estos poderes represivos tras el cuestionamiento de la difícil pervivencia de un sistema económico basado en la sobreexplotación de un mundo finito, la homogenización de la diversidad o la violación de derechos universales por parte de las grandes estructuras de poder. Aquí es donde podemos indagar sobre los nuevos empoderamientos políticos que situarían en la opinión pública los últimos reclamos de emancipación ciudadana. Como podrían ser ordenados cronológicamente en: la Argentina del 2001, la primavera Árabe, los indignados del 15M, la resistencia ciudadana Griega ante el déficit del país, las manifestaciones de Londres, las revueltas estudiantiles en Chile o los movimientos Indígenas de Latinoamérica desde Chiapas hasta la Patagonia Chilena en los años del principio de la década del 2010. Estos sólo son algunos de los reclamos acontecidos durante la última década, donde encontramos los llamados espacio-tiempos de Deleuze. El sistema, por más que se esfuerce por tener todo bajo control, no lo consigue. Siempre hay orificios por donde se produce un escape, una fuga. Estos son los flujos que ponen en peligro a la estabilidad de un sistema que pretende bloquear el deseo, donde se pueda construir o abrirse paso lo inesperado, el acontecimiento. Se trata a abrir posibilidades a un ejercicio creador de la potencia.

En una entrevista realizada por Toni Negri, Deleuze sostiene:

“En Mil mesetas se sugerían muchas orientaciones, pero las principales serían estas tres: en primer lugar, pensamos que una sociedad no se define tanto por sus contradicciones como por sus líneas de fuga, se fuga por todas partes y es muy interesante intentar seguir las líneas de fuga que se dibujan en tal o cual momento. [...] Y hay otra indicación en Mil mesetas: no ya considerar las líneas de fuga en lugar de las contradicciones, sino las minorías en lugar de las clases. Finalmente, una tercera orientación consistiría en dar un estatuto a las “máquinas de guerra”, un estatuto que no se definiría por la guerra sino por una cierta manera de ocupar, de llenar el espaciotiempo o de inventar nuevos espaciotiempos: los movimientos revolucionarios [...] y también los movimientos artísticos, son máquinas de guerra”⁴.

Del mismo modo, los medios electrónicos pasan a ser recursos, disponibles en todo tipo de sociedades y personas para experimentar con la construcción de la identidad y la imagen personal. Debido a la pura multiplicidad de las formas que adoptan (el cine, la televisión, los teléfonos, los ordenadores) y a la velocidad con que avanzan y se instalan en las rutinas de la vida cotidiana, los medios de comunicación electrónicos proveen recursos y materia prima para hacer de la construcción de la imagen del yo, un proyecto social cotidiano. En este sentido, los artistas y activistas aumentaron su producción creativa frente a este fenómeno, sucediéndose innumerables trabajos y exposiciones que trataban el tema, utilizando todos los medios de expresión a su alcance incluyendo las mismas cámaras de vigilancia y otros artefactos de control. El auge tecnológico ha permitido el desarrollo de un sistema global de vigilancia, pero una reflexión entre lo global y lo local puede ayudar a desarrollar una nueva comprensión del lugar de la comunicación en nuestro propio contexto. Aquí radica la importancia de la audiencia activa, a través de la interpretación individual y colectiva de los productos de los medios de comunicación, y también de la acción política colectiva⁵.

Desarrollo

Durante los últimos años, el marketing se ha impuesto al mundo de la política. Los “líderes” se han erigido en la categoría de productos. Los ciudadanos nos hemos convertido en codiciados consumidores, y nuestros votos en moneda de cambio. Estas tendencias han hecho que se construya una idea donde la figura del ciudadano consumidor se erige por encima del pensamiento crítico y la visión de un consumidor pasivo frente a la información proporcionada por los medios de masas. Nuestro análisis, radica en que esta idea puede ser sustituida y no es en absoluto cierta, ya que las formas de consumo también construyen resistencias, ironías o selectividad por parte de las personas. Es aquí donde el papel de lo que Appadurai⁶ denominará imaginación. En un mundo postelectrónico tiene un papel central al tiempo de definir nuevos mundos imaginados que se despliegan en el marco de la globalización y que responden a procesos tanto de homogeneización como de heterogeneización. Con nuestras intervenciones artísticas y nuestra investigación académica pretendemos indagar como la imaginación inserta en el mundo de la vida cotidiana puede jugar un papel central a la hora de desmarcarse de la idea de consumidores pasivos que se plantea desde las grandes estructuras de poder mediático y de capital. En contraposición a esta figura surge una nueva idea de ciudadano prosumidor, es decir, ciudadano como productor cultural, generador de nuevas realidades y de experiencia auténtica⁷.

Resulta acertado pensar que la Sociedad Digital plantea diversos conceptos de constante ocupación y preocupación para muchas actividades relacionadas con el mundo de la cultura, de la economía y de la sociedad que han irrumpido y asaltado nuestra vida cotidiana de mano de la tecnología. Entendemos por Sociedad Digital aquella en la cual, por un lado, las llamadas nuevas tecnologías

⁴ Revista *Futur Antérieur*. N°1, 1990. En: Pre-textos, Valencia. 1996.

⁵ Castells, Manuel. *La era de la información Vol.1. La sociedad red*. Alianza Editorial, Madrid. Primera reimpression, 2008. Páginas 402 y 403.

⁶ Appadurai, Arjun. *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Ediciones Trilce, Montevideo, 2001. Páginas 21 a 23.

⁷ Entendemos por experiencia auténtica todo lo que depende directa o indirectamente de la sensibilidad de una persona vinculada a los actos cognitivos, los actos vivenciales y el aprendizaje. I, al mismo tiempo, se encuentra marcada por una vivencia reflexiva sobre las circunstancias sociales y vitales del entorno que se manifiestan en la generación de contenidos mediante el imaginario.

de la información y comunicación (TIC) se constituyen en facilitadoras dominantes de la creación, distribución y manipulación de la información, a la vez que asumen un papel central en las actividades sociales, culturales y económicas. Considerando la convergencia tecnológica de los medios extensivos de comunicación y la hibridez de elementos en la creación de la postmodernidad, el concepto de la institución "autoría" entre en crisis con las TIC y el estatuto del derecho autoral pasa a ser cuestionado. La autoría es una institución en crisis. Analizándola en perspectiva, es posible afirmar que está sujeta a interpretaciones diversas y hasta divergentes en niveles de concepto y de praxis, en una aproximación multidisciplinar. La autoría siempre estuvo ligada a las nociones de cultura y ciencia en que se desarrolló, pero es en la civilización occidental, sobre todo con la aparición del liberalismo y del individualismo triunfante, cuando la autoría caló en la sociedad. El estatuto del derecho del autor se configura como el reconocimiento máximo legal y social del individuo autor, como propiedad intelectual de valor económico y de carácter hereditario⁸. Después de la modernidad, la cuestión de la autoría colectiva se replanteó en la forma en que los artistas de los noventa revisaron las estrategias de colaboración implícita o explícitamente. Para muchos estudiosos, el hipermedia marca el fin de la autoría individual cuando el autor sufre una erosión del self, con la transferencia del poder del autor al lector, en un proceso que destruye los roles tradicionalmente establecidos. El conocimiento colectivo es construido vía TIC en bases inter y transdisciplinarias, en una multivocalidad de autorías.

Los términos cultura colaborativa, cibercultura o prosumidor, provocan cambios en los procesos de creación, producción, distribución y consumo de los productos culturales. Jenkins llama a esta tendencia *convergence culture*. Quizá estos fenómenos no sean más que la manifestación actual de lo que en otro tiempo fue un ensayo, como definía Foucault sobre el autor del futuro: mundos en permanente creación y ensayos para otros que vendrán más tarde.

Conclusiones

Con las premisas anteriormente expuesta, comenzamos a trabajar en un proyecto colaborativo llamado *Colectivo Genérico*, formado en un primer momento por Daniel Tomás Marquina y Pablo Martínez Caulín⁹, con afán de que se transformase en proyecto global donde se evolucionase en la idea de productor/autor y receptor. La génesis del colectivo pasó a ser la siguiente:

"La formación del Colectivo Genérico nace ante la escasa existencia de un marco conceptual crítico, estético e incluso ideológico en el campo del arte contemporáneo. Asunto que pide un constante diálogo y revisión del terreno en el que nos estamos moviendo. La propuesta de trabajo fundamental, y por la que se mueven nuestros impulsos artísticos es la de la pérdida de la autoría individual en la obra de arte, legitimando así los procesos de actuación e inserción de nuestros trabajos como colectivo, en un intersticio social donde el arte pueda señalar, actuar y sugerir visiones contemporáneas de una sociedad paradójica y cambiante.

Cuestiones como la participación abierta, la creación de propuestas y la importancia de la obra por encima de su autor, delimitan el campo conceptual y de análisis que queremos proponer. Por todo ello, se trata de una llamada a la cohesión de ideas, un marco genérico pero unitario a la hora de conformar acciones y obras sólidas de revisión, crítica y análisis del contexto social que nos rodea. Generando una esfera de espacio público, donde exista un diálogo de igual a igual entre el espectador y la propuesta. Considerando esta relación directa, como una forma de democratización del arte contemporáneo en relación con un receptor que se distancia; tal vez siendo esta la forma de hacer un arte por y para todos.

Concebimos como prioritaria la necesidad de desarrollar un nuevo lenguaje, que identifique y evalúe las nuevas obras, vinculando sus aspiraciones sociopolíticas y estéticas con una sociedad entumecida"¹⁰.

Obra de arte encontrada. Se trata de una propuesta que parte de la figuración i la escultura, técnicas que pretendimos utilizar en la generación de esa esfera pública que esta poco explotada por estos medios. Estas figuras eran reconocibles y de fácil lectura para el espectador, favoreciendo la democratización en la recepción de la obra de arte.

⁸ Miranda, Antonio y Simeao, Elmira. "Aspectos Interdisciplinarios y Tecnológicos de la Autoría colectiva e individual". Universidade de Brasília, Departamento de Ciência da Informação e Documentação, Brasília, 2002. Páginas 12 a 16.

⁹ Para visualizar el trabajo de este artista consultar En: <http://www.pablomartinezcaulin.com/>

¹⁰ Manifiesto del "Colectivo Genérico" se puede consultar En: <http://colectivogenerico.blogspot.com>(última consulta 24/03/2015 a las 13:35h).



Figura 1. *Obra de arte encontrada*, del Colectivo Genérico. 2011.

Se diseñó un mapa después de realizar un estudio de la zona, donde se fueron abandonando esta serie de “personajes” que dialogaban de forma directa con el espectador. Este diálogo fructificaba tanto si una persona miraba con extrañeza el objeto, tanto si lo recogía y se lo llevaba con ella. Esta crítica al objeto de ansiedad iba ligada a la creación de situaciones asociadas al contexto y al tiempo de la propuesta. La propuesta *Obra de arte encontrada*, planteaba una intervención social capaz de generar esfera pública y un espacio de diálogo, a través de una figura reconocible, con valor plástico y estético, y de fácil lectura para el espectador. Una figura antropomórfica con forma de marioneta cuya cabeza emulaba una cámara de vigilancia, símbolo del control en la sociedad contemporánea. Se plantean conceptos acerca de “la muerte del autor” (Roland Barthes) para dirigirse en una posterior mirada a la revisión del “autor como productor” de Michel Foucault. Y, aún así, no perder de vista los conceptos asociados a la producción masiva y al modelo de mercado como prototipo de vida social. A su vez, el modelo de control social queda reflejado en la figura, y la metáfora de la marioneta refuerza su sentido.

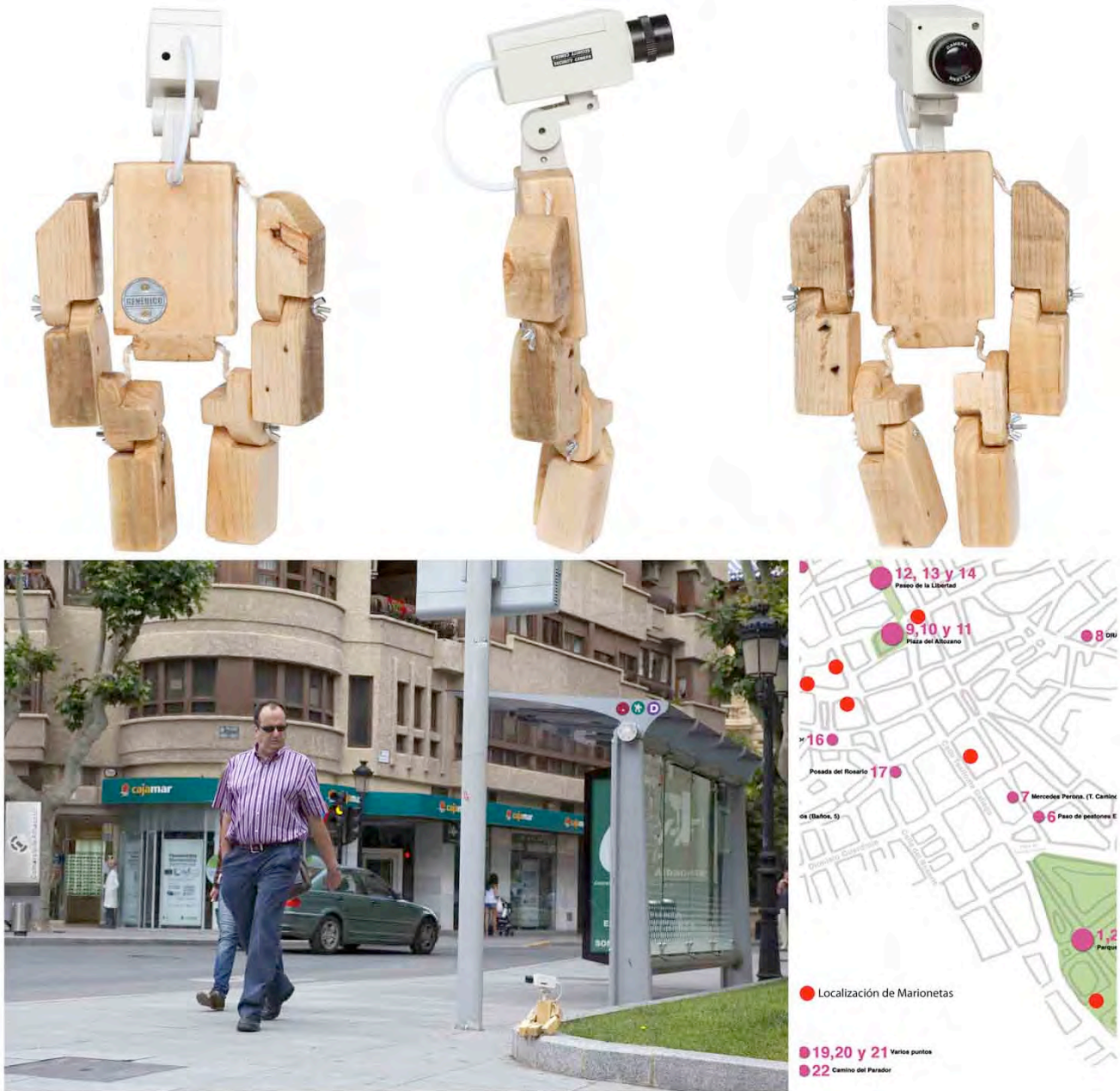


Figura 2. Obra de arte encontrada, del Colectivo Genérico. 2011. Con mapa de los lugares intervenidos del espacio público de Albacete.

Al abandonar obras de arte, seriadas y firmadas, se establece una serie de críticas hacia el sistema actual de consumo capitalista, al objeto de ansiedad, al concepto de autoría individual como artista único y genuino, además de la integración del concepto deriva en nuestra creación artística. El papel del investigador, tanto a nivel artístico (práctico) como a nivel teórico, entendemos que debe actuar para incorporar la cultura a las formas de expresión de las clases populares. Es decir, la cultura planteada como un ámbito donde estudiar las relaciones de dominación, lucha y contestación. La cultura puede ser un elemento de transformación urbana con incidencia en el espacio habitado. Un motor de desarrollo urbano en contacto con la ciudadanía.

FUENTES REFERENCIALES.

- APPADURAI, A. *El rechazo de las minorías. Ensayo sobre la geografía de la furia*. Ed. Tusquets, Barcelona, 2007.
- ARDENNE, Paul. *Un arte contextual. Creación artística en medio urbano, en situación, de intervención, de participación*. CENDEAC, Murcia, 2006.
- AA.VV. *Modos de hacer. Arte crítico, esfera pública y acción directa*. Ediciones Universidad de Salamanca, 2001.
- BAUMAN, Zygmunt. *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Ed. Paidós, Madrid, 2009.
- BECK, Ulrich. *La invención de lo político*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 1999.
- BREA, J.L. *La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*. Ed. Akal. Madrid, 2005.
- BOURRIAUD, Nicolas. *Estética relacional*. Ed. Adriana Hidalgo, 2006.
- CASTELLS, Manuel. *La era de la información. Volumen 1. La sociedad red*. Alianza Editorial, Madrid, 2008.
- FOCAULT, Michel. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo Veintiuno, 2005.
- G. CORTÉS, José Miguel. *La ciudad cautiva. Control y vigilancia en el espacio urbano*. Ed. Akal, 2010.
- HABERMAS, J. *Historia y crítica de la opinión pública (la transformación estructural de la vida pública)*. Ed. Gustavo Gili. Colección Mass media. Barcelona, 1990.
- MITCHELL, W. J. *Interdiscipliniedad y cultura visual*. Jornadas *Más allá de la educación artística. Cultura visual, política de reconocimiento y educación*. Fundación La Caixa: 5 y 6 de Noviembre. Traducción del texto *Interdisciplinarity and visual culture*. *Art Bulletin*, 4, 77. Diciembre, 2000.
- RIFKIN, Jeremy. *La era del acceso. La revolución de la nueva economía*. Ed. Paidós, 2000.